

EL HIJO DEL MONTONERO.

Este periódico saldrá todos los días siguientes al de su impresión. Sus columnas no se abren á nadie, para que la casa no se venga abajo. Se suscribe á él en medio de la calle, y tomándolo sin cumplimiento de manos de los muchachos que lo viciñeren (se entiende dando su medio re-



al.) Suplicamos al Sr. fiscal de los fiscales, q' olfatee sus estraxios, aplicando su nariz, que no es poco aplicar, y denuncie los que le den en ella, y si de sus resultas vamos á la carcel, contamos con una orden secreta para que se nos coloque en la habitacion en que estuvo el LIMEÑO.

Lector mio si me ayudas
Con tu malicia y tu risa,

Verdades diré en camisa,
Poco menos que desnudas.

Rabula, consejos para los feos, Ep. 4. v. 8.

NUM 4.]

LIMA, LUNES 3 DE NOVIEMBRE DE 1834.

[MEDIO.

ANACREONTICA

A RABULA.

Don Rabula es un cinico
Con infulas de Sátiro;
Si él ataca, frenético,
Si lo atacan, impavido,
No tanto como estólido,
Pero algo mas que cándido;
Cuya nariz exótica,
Pone al público pálido
Es en calumnias pródigo,
Es en injurias cáustico,
En elocuencia misero
Y en acusar fantástico.
Es aficionadísimo
Al sistema Escolástico
Aunque cita con impetu

Los escritores gálicos:
Tiene un amigo íntimo
De temple mas que cáldo,
En cuyas manos criticas
Lucen brillantes safiros,
Celebremos el mérito
De estos dos hombres máximos
Con sahumero sulfúrico
De perfume aromático.

VOLVER LA PILDORA AL CUERPO.

Dice el Veterano hablando
del jeneral La-fuente: Mien-
tras aquel sin haber oido nun-
ca el zumbido de las balas, no
tiene mas de patriota que la

casaca. Adviertan q' esto está es crito por un panejirista de // *Milagro!!!*—Al que le venga el sayo que se lo ponga. Al que le venga el guante que se lo plante—

.....*Cerebrum non habent!*

MENTIRA ENORME.

Se asegura que el Sr. ministro de hacienda, jamas ha saludado ni por las tapas la economía política, ni aun aquella obra que bajo el título de Elementos de la ciencia de hacienda se ha impreso en Londres. Hay quien vá mas lejos, y asegura que le falta decencia, y aquella dignidad inherente á un personaje de su clase. Pero todo esto es falso, y suplico á mis lectores que no les den el menor asenso, y los desechen como chismes, hijos de la envidia.

REFLEXION FILOSOFICA.

Miraba la calavera
De un borrico D. Pascual,
Y enternecido esclamaba,
¡En lo que para un fiscal!

Dialogos familiares
Sacados de Chantreau.

Marica ¿que te descarna?
La sarna.
Y á tí quien te hace infeliz?
La nariz.

EL HIJO DEL MONTONERO.

Hemos oido decir que el go-

bierno trata de tomar serias providencias contra algunos individuos desgraciados, que en estas últimas noches se han entretenido en visitar ciertas casas de esta capital, y apoderarse [por via de chanza] de algunas ropas, alhajas y dinero, tomándose al mismo tiempo algunas poqueñas libertades con las señoras. No podemos menos que observar que cualquiera medida violenta que se tome contra estos caballeros, es una muestra de negra ingratitud por parte de la nueva administracion que felizmente nos rije. Ellos sin duda alguna, fueron de los primeros en pronunciarse en favor de la justa causa; ellos acudieron al Callao inmediatamente que se instaló allí la autoridad legitima: ellos, sino han peleado, á lo menos han corrido en las provincias de Canta y Junin: ellos invadieron la capital con el mayor denuedo, despues que esta fué evacuada por las tropas de Bermudez: ellos formaban la policia en los primeros dias del nuevo orden de cosas: ellos en fin han dejado un nombre eterno en las haciendas, chacaras y caminos de las inmediaciones de la capital. Si despues de tantos servicios, se les persigue y no se les toleran esas ligeras travesuras, que no son mas que el ejercicio del arte *Liberal* que profesan, resultará una contradiccion absurda,

y suministrará el gobierno nuevas armas á sus enemigos.

Facultades extraordinarias.

Dirijime el otro dia al hospital de Sta. Ana, con el objeto de ver á mi difunto padre (Q. E. P. D.) y llegué á tiempo que el médico lo pulsaba, luego le hizo sacar la lengua, y como observase que estaba muy sucia (cosa que me hizo creer estaba empachado) mandó al barchilon que le suministrase un par de Facultades extraordinarias, encargándole al mismo tiempo que fuesen emolientes. Asombrado quedé al oír la tal receta, pues jamás se me pasó por la imaginación, que tal nombre pudiese tener con tal adjetivo el menor punto de contacto. El médico conoció sin duda mi asombro, y acercándose á mi me dijo—No halla U. razon en mi nueva nomenclatura? un profundo silencio fué mi respuesta, visto lo cual el sabio Dr. continuó—¿Cual es el objeto de las lavativas? No es aflojar el vientre á pesar de cuantos obstáculos se presentan? pues bien; las facultades extraordinarias aflojan los bolsillos, á pesar de todos los obstáculos que presentan, el derecho de propiedad, el apego de los hombres al dinero & c. Y en cuanto á las razones que se dan para aplicar unas y otras? pre-

gunté yo al médico; son iguales, me respondió: el achaque de las extraordinarias es la salud del estado, la razon de las lavativas es la salud del cuerpo: así pues lavativas es sinonimo de Facultades extraordinarias. Aguda me pareció la comparación, y resolví darla á luz para, que algunos no vayan á tomar gato por liebre.

CONSEJO.

Por tener extraordinarias, Pedro, no hagas tentativas, mira que pueden muy bien, convertirse en lavativas.

RECETAS.

Al Fenicio que padece de solturas urinarias, apliquesele al momento, un buen par de extraordinarias.

Ay! que Rabula se muere, se le tocan las plegarias!...
No. Que se le eche primero un buen par de extraordinarias.

A Marica que se queja de erupciones sarnarias, suministrese de pronto un buen par de extraordinarias.

Si el mandarin Persa quiere, tomar vino de Canarias, vete al consejo corriendo, que te echen extraordinarias.

Gallinazí con sus plagas ventri-revolucionarias

necesita por lo menos
veinte y cinco...extraordinarias.

Mas para el otro avechicho,
de las uñas Leon-arias,
preparese con aji
un buen par de extraordinarias.

Y para todo jumento
de ideas Jeni-arias
preparese bien caliente
un perol de extraordinarias.

Maldito Doctor el de las es-
traordinarias.

NOTA.

El barchilon se olvidó de su-
ministrar las extraordinarias
que el médico recetó, con lo
que, faltando los medios de aflo-
jar los bolsillos [quiere decir
el vientre] faltó á mi dicho pa-
dre el medio de continuar por
mas tiempo su carrera, que ter-
minó entre los llantos y suspi-
ros de los buenos [en su oficio.]

EPITAFIO.

Retirate pasajero

IMPRESA POR VICENTE HERRERA.

De aquesta triste guarida,
Vé que aun puede el Montonero
Pedir la plata ó la vida.

COMUNICADOS.

MEMORANDUM.

Recordad, Limeños que hoy
es 3 de noviembre aniversario
de las victimas asesinadas en
nuestras calles, en el año de
1824, por un Limeño desnatu-
ralizado—La sangre de las mu-
jeres, de los viejos, de los ni-
ños—de tantos infelices desar-
mados que fueron inmolados
por un brazo asesino, clama aun
hoy por venganza—Puede ocu-
par este Sr. el lugar de los be-
neméritos!

SE DICE.

Que el Sr. prefecto no quie-
re que se publique el Hijo del
Montonero; y tambien se dice
que le ha propuesto al E. por
modelo de decencia y urbani-
dad, al Montonero su padre.